

Elaboración léxica y norma en el español reciente: dos vocales y un anglicismo en variación normativa

*Lola Pons Rodríguez*¹
Blanca Garrido Martín
Universidad de Sevilla, España

1. PRESENTACIÓN²

Entre los productos de sesgo prescriptivo que se publican sobre las lenguas (diccionarios normativos, manuales de corrección lingüística, libros de estilo para los medios que pueden ser aplicados fuera de ellos, plataformas de consulta de dudas...) domina claramente el planteamiento de cuestiones de variación léxica por encima de la variación nacida en otros niveles como el fónico o el gramatical. Sin que se hayan cuantificado, hasta lo que sabemos, los tipos de elementos en variación en esta clase de productos, un acercamiento intuitivo a ellos parece confirmar que estamos ante obras concebidas desde la lexicología (como se prueba en que en buena medida presentan una macroestructura alfabética

¹ Para correspondencia con ambas, pueden dirigirse a: Lola Pons Rodríguez (lolapons@us.es) o a Blanca Garrido Martín (blancagm@us.es), Departamento de Lengua Española, Lingüística y Teoría de la Literatura, Universidad de Sevilla. C/ Palos de la Frontera s/n. 41004. Sevilla. España.

² Este trabajo es uno de los frutos del proyecto FFI2016-74828-P "La escritura elaborada en español" (HISTORIA15) financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno español. Es un honor poder dedicarlo al profesor Matus Olivier.

como la de un diccionario al uso y una organización en lemas que se definen como dicta la microestructura lexicográfica) y cuya información afecta sobre todo a la variación que ofrece el vocabulario de una lengua (tensiones entre un extranjerismo y una voz vernácula, adaptación tipográfica de un neologismo, elección de la preposición adecuada para un régimen verbal...). Junto con lo léxico, lo morfológico (entendido a veces como lo morfofonético: conjugación de verbos que presentan dificultades; y otras veces como lo puramente flexivo: nuevos femeninos, resolución de plurales) es también parcela muy recorrida en las obras normativas del español. La contrastividad fonética geolectal, que fue en otro tiempo objeto de condenas, ahora se reconoce ya como parte de la variación consustancial a la lengua, por lo que las cuestiones de variación fonética tienen en estas obras una presentación casuística y particularizada (de nuevo con orientación lexicocéntrica), atingente a cuestiones diversas como el esquema prosódico correcto de una voz (*tetraplejia* o *tetraplejía*, *ibero* o *ibero*) o la condena a determinadas variaciones fónicas (*huemul* no *güemul*).

En este trabajo nos dirigimos justamente a ese ámbito, la variación normativa en el plano fónico, para ocuparnos de dos voces (*extravertido* y *caligrafía*) que, expuestas como estudios de caso de forma particular en § 2 y § 3, tienen en común la variación asociada a la vocal final de su primer formante, de origen latino y griego respectivamente. La fecha de variación entre uso prescrito para la lengua elaborada y uso escrito es distinta para cada una de ellas y nos permite cubrir un arco de descripción normativa para el español que abarca desde el siglo XIX hasta el XX. Con el excursus (en § 4) sobre un anglicismo (*lettering*) que hoy convive con *caligrafía*, completamos la cronología abarcada por este trabajo, que se cierra con unas conclusiones (en § 5).

2. ESTUDIO DE CASO: *EXTRAVERTIDO* Y *EXTROVERTIDO*

El análisis de las palabras *extravertido* y *extrovertido* (< EXTRA- + part. VERTERE) revela un comportamiento asimétrico de estos vocablos con respecto a su antónimo, *introvertido* (< INTRO- + part. VERTERE), tanto en su tratamiento lexicográfico y normativo en las obras prescriptivas de la lengua, como en la generación de variantes fonéticas y la preferencia de los hablantes por una u otra forma.

En español actual empleamos ambos términos para describir a una persona ‘de carácter abierto y con facilidad para establecer relaciones personales’ en el caso de *extravertido-extrovertido*, frente a aquella ‘de carácter reservado y con dificultad para establecer relaciones personales’, cuando hablamos de alguien *introvertido*. Ya en 2005, el DPD (s. v. *extravertido-a*) señalaba la proveniencia del prefijo latino *extra* para adscribir *extravertido* a la lengua culta y achacar la variante *extrovertido*, hoy la forma más usada, a la influencia de su antónimo *introvertido*. Desde entonces, los productos normativos del español han seguido recomendando la forma con *a*, como se acredita en consultas respondidas por la

*Fundación del Español Urgente*³; aunque en el DLE (Tabla 1) no se ha volcado matiz valorativo alguno en la definición, cuando se consulta *extrovertido* remite a la forma con *a*, entendiéndose esta como la recomendada. En el caso de *introvertido*, no se recoge una variante analógica con *a*:

introvertido, da 1. adj. Dado a la introversión. U. t. c. s. No recoge * <i>intravertido</i> .	extravertido, da 1. adj. Dado a la extraversión. extrovertido, da 1. adj. <i>extravertido</i> .
--	--

Tabla 1. Definiciones de *extravertido*, *extrovertido* e *introvertido* en el DLE

Estamos, pues, ante la eterna encrucijada de la frecuencia del uso de una forma por parte de los hablantes frente a su pertinencia en un lenguaje cuidado o formal, marcada por la norma académica desde un criterio etimológico y, por tanto, historicista. Comprobamos que el producto lexicográfico académico, de manera latente o patente, como en el DPD, indica que *extrovertido* “es la forma más usada” y que “ambas [formas, *extravertido* y *extrovertido*] se consideran válidas”, pero “en la lengua culta se prefiere la forma *extravertido*”. Más estable parece la condena a *intravertido*, forma que el DPD señala como no correcta, en tanto que *introvertido* “se ha formado con el prefijo de origen latino *intro-* ‘hacia adentro’” y la variación con *intra-* ‘dentro de’ no ha lugar, aunque es, sin embargo, la más lógica. Ciertamente, la variación entre los antónimos *extra-* e *intra-* es frecuente en español y, de hecho, pueden coordinarse (OLE, § 2.2.2.4): pensemos en el caso de *intramuros* ‘dentro del recinto de una ciudad’ frente a *extramuros* ‘fuera del recinto de una ciudad’⁴. Por su parte, *intro-* es muy poco frecuente en español; de hecho, no aparece en la nómina de prefijos presentada en la NGLÉ (§ 10.2g). Suele estar presente en bases léxicas ya conformadas en latín cuyas secciones morfológicas no son reconocidas ni segmentadas por los hablantes, como *introducir* y sus múltiples derivados, o nuestro *introvertido*. Por ello, resulta extraño que en el contexto de variación no se genere y consolide un analógico **intravertido*, pareja de *extravertido*, siendo ambos los prefijos más frecuentes en la lengua española en este sentido; en cambio, si esta palabra no se entendiera, como probablemente ocurre, como un derivado, sino como una base léxica *per se*, es predecible que ambas tiendan a igualarse; o, incluso, que se haya generado una oposición antietimológica *in-* y *ex-*, prefijos más conocidos

³ Una del 20 de febrero de 2008 que se puede consultar en este enlace. Se trata de la respuesta a una pregunta de un usuario de la página de preguntas de la Fundéu: <<https://www.fundeu.es/consulta/extravertido-extrovertido-704/>> [Última consulta: mayo de 2018].

⁴ Este ejemplo aparte, es más frecuente que estos prefijos compongán sustantivos desparejados semánticamente: por ejemplo, tenemos *extrasensorial*, pero no **intrasensorial*, o el neologismo (Pons Rodríguez 2020) de Unamuno *intrahistoria*, que no conoce un contrario **extrahistoria*.

por los hablantes, pasando el segmento *-tro-* como parte de la base compositiva, al no reconocerse el verbo. En cualquier caso, es un hecho que a *introvertido* se opone cada vez con mayor fuerza *extrovertido*, forma similar fonéticamente, al tiempo que disminuye el uso de *extravertido*.

Esta situación se corresponde con la documentada en otras lenguas romances, en las que encontramos de manera generalizada la forma con *extro-* como una variante aceptada, normalmente en convivencia con *extra-*: es el caso del gallego (*extravertido*, *extrovertido*), del catalán (*extravertit*, *extrovertit*) o del francés (*extraverti*, *extroverti*); en los diccionarios de tales lenguas no es extraño encontrar la creación analógica como parte de la entrada, al mismo nivel que la etimológica⁵. Por el contrario, los diccionarios portugueses e italianos tan solo recogen la forma analógica y remiten a un étimo verbal inmediato romance con *o*⁶:

Entradas con ambas variantes aceptadas (gallego, catalán y francés)	
<i>Diccionario normativo galego-castelán</i> ⁷	Extravertido-da [ks], <i>adj.</i> Extravertido, se aplica a las personas cuyo interés, atención y actividad anímica se dirigen predominantemente al mundo exterior. EXTROVERTIDO .
<i>Diccionari descriptiu de la llengua catalana</i>	<p>extravertit <i>adj</i> (extravertida <i>extravertits extravertides</i>) 1a. [N₁ (és) ADJ] (N₁[humà]) Que tendeix a l'extraversió¹. <i>L'anàlisi freudiana s'aplicaria, segons ell, al tipus extravertit, espontani, obert al món, sociable i que exterioritza fàcilment els seus sentiments [...]</i>. [Garcia (1970): 15, p. 75]¹.</p> <p>•1b. [N₁ (és) ADJ] Característic d'un extravertit¹. [...] <i>l'actitud convencional que pren [l'infant] per jugar no li exigeix gaire intervenció de la imaginació i se li fa extravertida [...]</i>. [Serrahima (1965): A, p. 58]¹.</p> <p>Var.: •extrovertit⁶.</p>

⁵ Hemos realizado las consultas lexicográficas tanto en ejemplares en papel (cf. DNGC, DCECH) como en versiones electrónicas (cf. BIBLIOGRAFÍA, *Diccionari descriptiu de la llengua catalana*, <<http://dcc.iec.cat>>; *Trésor de la langue française informatisé*, <<http://www.cnrtl.fr>>; *Dicionário Priberam da Língua Portuguesa*, <<https://www.priberam.pt>>; *Treccani*, <<https://www.treccani.it>> y *Sapere*, <<https://www.sapere.it>>; *Collins Dictionary*, <<https://www.collinsdictionary.com/>> [Última consulta: mayo de 2018]). Todas las búsquedas se han realizado s. v. *extravertido*. Utilizamos la negrita para marcar la variante con *extro-*, dada incluso en algún ejemplo.

⁶ Aunque al buscar en italiano ese verbo sí aparece el prefijo latino *extra*: *estrovèrtere* v. tr. [comp. del lat. *extra* "fuori" e *vertère* "volgere"]; no así en portugués, que mantiene un étimo *extro*, probablemente por influencia del antónimo: *extroverter* (*extro[versão] + verter*) *verbo transitivo e pronominal*. Tornar ou tornarse extrovertido ≠ INTROVERTER.

⁷ No lo recoge el diccionario de la Real Academia Galega (cf. <<https://academia.gal/diccionario>>), aunque sí está registrado su uso (cf. *Tesouro informatizado de la lingua galega*, <<http://ilg.usc.es/TILG>> [Última consulta: mayo de 2018]).

<i>Trésor de la langue française informatisé</i>	EXTRAVERTI, IE, EXTROVERTI , IE, adj. et subst. I.– Adj. Qui est tourné vers l'extérieur. Anton. introverti. [Les] drogues qui entraînent le développement de l'attitude extravertie et confiante (Amadou, Parapsychol. 1954, p. 200). II.– Subst. Personne dont le comportement est tourné vers le monde extérieur, qui recherche les échanges avec les autres. La détermination des types subjectif et objectif, sans doute suggérée par la distinction de l'introverti et de l' extroverti chez Jung (J. Vuillemin, Être et trav. 1949, p. 152). La psychologie récente de "l'introverti" en face de "l'extraverti" (HUYGHE, Dialog. avec visible 1955, p. 30).
Muestras de entradas que solo recogen la variante analógica (portugués e italiano)	
<i>Dicionário Priberam da Língua Portuguesa</i>	extrovertido ex·tro·ver·ti·do (particípio de <i>extroverter</i>) adjectivo e substantivo masculino 1. [Psicologia] Que ou quem tem tendência de dirigir para o exterior a sua atenção e as suas emoções. adjectivo 2. Que se extroverteu. Palavras relacionadas: <i>extroverter</i> , <i>extrovertidamente</i> , <i>introvertido</i> , <i>ambivertido</i> , <i>ambiverso</i> , <i>extroversão</i> , <i>introverter</i> .
<i>Treccani</i>	estrovèro (meno com. estrovértito) agg. e s. m. (f. -a) [part. pass. di <i>estrovèrtere</i>]

Tabla 2. Definiciones de *extravertido* en diccionarios de lenguas romances

En resumen, de manera general en las lenguas romances se registra lexicográficamente la variante *extrovertido*, que es explicada por analogía con *introvertido*, forma más en las obras lexicográficas, como variante aceptada o incluso se acaba imponiendo a la etimológica, como en portugués e italiano. Al contrario, las academias del español y el gallego muestran una mayor oposición a incluir *extrovertido* y recomiendan el uso de *extravertido*.

No obstante, es llamativo que esta situación se dé también en inglés (*extrovert*, *extravert*), lengua que prefiere la forma con *o*, variante de *extra-* y opuesta a *intro-* (Tabla 3):

<p><i>Collins Dictionary</i></p>	<p>extrovert (ekstrəvɜ:t) Word forms: plural <i>extroverts</i> adjective. Someone who is extrovert is very active, lively, and friendly. [mainly British] ...<i>his extrovert personality</i>. REGIONAL NOTE: in AM, usually use <i>extroverted</i>. An extrovert is someone who is extrovert. <i>He was a showman, an extrovert who revelled in controversy</i>.</p> <p>extrovert in British or extravert ('ekstrə, vɜ:t) psychology noun</p> <p>1. a person concerned more with external reality than inner feelings</p> <p>adjective</p> <p>2. of or characterized by extraversion</p> <p><i>Derived forms</i>: extroverted ('extro, vɜ:ted) or extraverted ('extra, vɜ:ted) adjective</p> <p><i>Word origin</i> of 'extrovert'. From <i>extro-</i> (variant of <i>extra-</i>, contrasting with <i>intro-</i>) + <i>-vert</i>, from Latin <i>vertere</i> 'to turn'.</p> <p>extrovert in American ('ekstrə, vɜ:rt ; eks'trəvɜ:rt,) noun</p> <p>1. Psychology. Someone characterized by extraversion; a person who is active and expressive, or other than introspective</p> <p>adjective</p> <p>2. extroverted</p>
----------------------------------	--

Tabla 3. Definiciones de *extrovert* en inglés

Así las cosas, parece que esta variación (casi) sistemática y común en todas las lenguas romances y en inglés ha de tener una causa que no sea exclusivamente la evolución de estas palabras desde el latín y el efecto de la analogía. A este respecto, cabe señalar que, aunque en las obras lexicográficas se exponga una etimología latina con dos formantes, un prefijo (INTRO- y EXTRA- respectivamente) y la forma de participio del verbo *VERTERE*, la inserción de estas palabras en estos idiomas parece préstamo desde el ámbito de la psicología, como indican los respectivos diccionarios etimológicos (Tabla 4). En efecto, el étimo último latino esconde que estamos ante neologismos creados por el psicólogo suizo Carl Gustav Jung, discípulo de Sigmund Freud, quien los incluyó en el original alemán *Psychologische Typen* de 1921 como *extravertiert* e *introvertiert* en tanto que adjetivos desde el sustantivo *extraversion* e *introversion*. Estos conceptos serían tomados por el inglés, donde se testimonia la alternancia *extraversion-extroversion* desde el alemán *extraversion* y desde esta lengua a las romances.

<i>Trésor de la langue française informatisé</i>	Étymol. et Hist. 1921 psychol. (C. G. Jung, <i>Types psychol.</i> , pp. 445-446 ds Foulq.-St-Jean). Empr. à l'all. <i>extravertiert</i> "id." (1921, C. G. Jung, <i>Psychologische Typen</i> , 8 ^{ed.} , p. 138); cf. aussi en angl. en 1916 le part. passé <i>extraverted type</i> et le subst. <i>an extravert</i> ds trad. <i>Jung's Coll. Papers Anal. Psychol.</i> , pp. 348-349 ds <i>NED Suppl.</i> Var. extro- sous l'infl. de introverti. Fréq. abs. littér.: 42.
<i>Sapere</i>	non com. estrovertito , <i>part. pass. di estrovertere, agg. e n.m.</i> [f. -a; pl.m. -i, f. -e] (<i>psicol.</i>) che, chi tende all'estroversione: <i>carattere, temperamento, tipo estroverso</i> nel linguaggio corrente, che, chi è aperto, comunicativo, espansivo: <i>un ragazzo estroverso; estroversamente avv.</i> ¶ Nel sign. psicol. rende il ted. <i>extrovertiert</i> , introdotto da C.G. Jung (1875-1961).
<i>Collins Dictionary / Webster's New World College Dictionary, 4th Edition</i>	extroversion or extraversion (,ɛkstrə'vɜːʃən) noun 1. <i>psychology</i> the directing of one's interest outwards, esp towards social contacts 2. <i>pathology</i> a turning inside out of an organ or part <i>Word origin of 'extroversion':</i> altered < Ger <i>extraversion</i> < L <i>extra-</i> (see <i>extra-</i>) + ML <i>versio</i> , a turning < L <i>versus</i>
<i>Diccionario crítico-etimológico castellano e hispánico (DCECH)</i>	<i>Introversión, introverso</i> , tomado de <i>introversus</i> 'hacia adentro'; de ahí el neologismo de psicólogos y psiquiatros <i>introvertido</i> , tomado del ingl. <i>introverted</i> [S. XVII] (o <i>introvert</i>); también emplean los mismos facultativos <i>extrovertido</i> y <i>extroversión</i> , tomados del ingl. <i>extrovert</i> [S. XVII], etc. Pero deberá examinarse detenidamente si éste no es en realidad un derivado culto del galicismo <i>ouvert</i> 'abierto' [S. XIV] + el frecuente prefijo <i>extra-</i> (e <i>introvert</i> luego formado según <i>extrovert</i>). Aunque no es así como lo juzgan los autores del <i>NED</i> , pero no sé si la otra interpretación la ha sugerido nadie, y no cabe duda que, en todo caso, los dos vocablos fueron relacionados más tarde con <i>vertere</i> ⁸ .

Tabla 4. Etimologías propuestas para *introvertido*, *extravertido* o sus respectivos sustantivos en francés, italiano, inglés y español

⁸ La datación en este diccionario de las formas en el siglo XVII no se corresponderían al ámbito de la psicología sino al religioso, al de *introversión* e *introverso*, como exponemos *infra*.

Por tanto, cabe pensar que los términos psicológicos *extravertido*, *extrovertido* e *introvertido* no son tanto creaciones romances sino más probablemente (como se señala aún con dudas en el DCECH) préstamos desde las versiones en inglés, y a este desde el alemán, de la obra del psicólogo en un paso intermedio desde su formación en latín. Esta apreciación es fundamental para explicar nuestro fenómeno, cuya justificación exponemos alrededor de tres circunstancias coadyuvantes:

En primer lugar, *extra* e *intro* son prefijos que ya en latín estaban muy unidos gramaticalmente a la base verbal, por lo que la división morfológica interna no es muy evidente y se favorece la analogía fónica ignorando la etimología morfológica. En segundo lugar, frente a lo que ocurre con el original alemán de la obra de Jung, en el que no encontramos una variante *extrovertiert*, en sus versiones en inglés registramos una notable variación tanto en la sufijación, pues existen formas con un participio fuerte, *introvert*, y débil, *introverted*, como en la prefijación, ya que solo en el caso de la traducción de *extravertiert* encontramos *extravert(ed)* y *extrovert(ed)*⁹, con dilección por esta última. Esta preferencia probablemente se deba a la opacidad etimológica de los formantes latinos que exponíamos *supra* y a la igualación fonética de la palabra con su antónimo *introvert(ed)*, forma más estable. Así, desde el inglés, esta opacidad se perpetúa en la difusión de los términos en las lenguas romances y propicia en estas la generalización de la forma analógica frente a la etimológica. En tercer lugar, hemos de añadir la siguiente causa concomitante que podemos testimoniar con seguridad para el caso del inglés, el italiano y el español: estas voces confluyen con casos aislados, esta vez sí, de las evoluciones desde el latín al romance *introversión* y *extroversión*, esta también creada de manera analógica, registradas en textos religiosos desde finales del siglo XVI o principios del XVII (cf. Tabla 4 y n. 8). Para el caso del español, contamos con ejemplos como:

La vida y ejercicio de los varones recogidos (dice Rusbrochio) es acogerse a Dios dentro de sí mismos, y salir a fuera de sí mismos. La *introversión* se hace con libre y elevado espíritu a Dios y en Dios, y esto con moderación y amorosa reverencia. La *extroversión* o salida afuera es una displicencia que de sí mismos tienen, y desestimación y aniquilación propia, por la cual desestiman y aniquilan todo cuanto de bien hacen (1595, Fray Juan de los Ángeles, *Diálogos de la conquista del reino de Dios*, apud CORDE);

la reformación del hombre interior y exterior mejor por este ejercicio que por otro ninguno se alcanza; especialmente si, como dije en el principio de este punto, se acompaña de las *introversiones* y aspiraciones de que tengo dichas muchas cosas (1607, Fray Juan de los Ángeles, *Tratado espiritual de cómo el alma ha de traer siempre a Dios delante de sí*, apud CORDE);

⁹ Consulta de sendos facsímiles del original alemán e inglés en <<https://archive.org>> [Última consulta: mayo de 2018].

porque el que no procura morir a sus pasiones, no está bien dispuesto para recibir el don de entendimiento, sin cuya infusión es imposible que entre en la *introversión* y se mude en el espíritu, y así los que están fuera, viven sin él (1675-6, Miguel de Molinos, *Guía espiritual*, apud CORDE);

Así es que fray Luis busca a Dios por efusión del alma en lo creado; rara vez le busca por *introversión*, hundiéndose en su centro (1881, Juan Valera, *Del misticismo en la poesía española [Discursos académicos]*).

En estos textos, encontramos *introversión* y *extroversión*, pero no la etimológica *extraversión* y raramente *introverso*; por otra parte, no hallamos en ningún caso *introvertido*, ni **extraverso* o *extravertido*; es decir, estos no son ejemplos de un uso previo de los conceptos psicológicos, sino de términos del discurso religioso para referirse a la introspección del alma. Este será el significado recogido por la RAE en sus diccionarios hasta el DLE, en el que se ha sustituido por el significado psicológico (Tabla 5):

DA	No consta	No consta
DRAE (1914/1925-2001)	<i>Introversión</i> (De <i>introverso</i>) f. Acción y efecto de penetrar en el alma humana dentro de sí misma, abstrayéndose de los sentidos.	<i>Extraversión</i> (De <i>extra</i> , fuera, y <i>versio</i>) f. Movimiento del ánimo que, cesando en su propia contemplación, sale fuera de sí por medio de los sentidos.
DLE (2014 [2017])	<i>introversión</i> De <i>introverso</i> . 1. f. <i>Psicol.</i> Condición de la persona que se distingue por su inclinación hacia el mundo interior, por la dificultad para las relaciones sociales y por su carácter reservado.	<i>extraversión</i> De <i>extra-</i> y <i>versión</i> . 1. f. <i>Psicol.</i> Condición de la persona que se distingue por su inclinación hacia el mundo exterior, por la facilidad para las relaciones sociales y por su carácter abierto.

Tabla 5. Definiciones de *introversión* y *extraversión* en los diccionarios académicos¹⁰

De hecho, el adjetivo proveniente del participio fuerte *introverso* marca esta distinción semántica: este, propio de los textos religiosos, no se halla en los casos relativos al carácter social y es evidente su desuso en español. A pesar de ello,

¹⁰ Las definiciones halladas en diccionarios previos no académicos, como los de Salvá (1846) o Zerolo (1895), se refieren a conceptos botánicos o químicos no relacionados con los significados que manejamos.

su entrada es mantenida hasta el DLE, aunque al remitir a *introversión* desde la última edición del diccionario nos estaría dirigiendo al significado psicológico, para el que nunca se utilizaría esta forma:

introverso, sa

Del lat. *intro* ‘adentro’ y *versus*, part. pas. de *vertĕre* ‘volver’.

1. adj. Que practica la introversión o es dado a ella.

Finalmente, añadimos a este estudio que, además de las formas analógicas con *extro-* de los textos religiosos, *extrovertido* se testimonia por primera vez en los textos españoles de temática psicológica de mediados de la década de los sesenta, aunque lexicográficamente no será así hasta una década después, en el DRAE1970, con referencia al etimológico *extravertido*, como hasta ahora:

Sólo lo son, se dice, los traumas significativos. ¿De dónde nace esa “significación”? Tomemos un ejemplo de von Gebattel: una personalidad *extrovertida* y triunfadora tiene un accidente de automóvil en el que no llega a sufrir una verdadera conmoción, sino sólo un ligero enturbiamiento del sensorio (1966, Juan José López Ibor, *Las neurosis como enfermedades del ánimo*, apud CORDE);

Se sabe, sí, que los leptomorfos poseen una predisposición mayor que los pícnicos a la *introversión*; pero ello no impide que una proporción considerable de pícnicos manifiesten en su vida rasgos de *introversión*, a la vez que no pocos leptosomáticos se comporten como *extrovertidos* (1969, José Luis Pinillos, *La mente humana*, apud CORDE);

el almuerzo tenía aires de ensayismo y teoría. Calvo Sotelo le imponía su estilo político: dialéctico y extrovertido (1970, José María Pemán, *Mis almuerzos con gente importante*, apud CORDE);

En algunos, su interés sincero y cordial es manifestación de un carácter generoso y *extrovertido*; en otros es sólo una pantalla de pequeños egoísmos (1971, Ángel Palomino, *Torremolinos, Gran Hotel*, apud CORDE).

En conclusión, podemos decir que la variación *extravertido-extrovertido* en su uso actual y cotidiano, derivado de la terminología psicológica de principios del siglo XX, es un fenómeno dado de manera general en todas las lenguas romances, introducido por la lengua origen, el inglés, y perpetuado en ellas por la fuerza de la analogía con la forma antónima, *introvertido*, y la opacidad morfológica de los términos. No debemos ignorar, además, el hecho de que existen antecedentes en los sustantivos *introversión* y *extroversión*, este también analógico, utilizados con un significado religioso en siglos anteriores. En inglés e italiano incluso se ha desplazado la variante etimológica a favor de la analógica. En el caso del español, la norma del uso de los hablantes extiende cada vez más la analógica *extrovertido*, a pesar de la prescripción académica a favor de la etimológica *extravertido*.

3. ESTUDIO DE CASO: *CALOGRAFÍA* Y *CALIGRAFÍA*

Las voces *calografía* y *caligrafía* han pasado por un proceso de variación fonética también sostenido sobre la vacilación en torno a una vocal. No obstante, en este caso la variación parece resuelta muy prontamente y el par *calografía* / *caligrafía* no entra en productos normativos del siglo XXI tan destacados como el *Panhispanico de dudas*¹¹ y, en el uso actual, tan solo se conoce la variante *caligrafía*. A continuación, estudiaremos los pormenores de la historia de este par de variantes desde su surgimiento, posterior inclusión en las obras lexicográficas y, finalmente, la resolución de dicha situación a favor de la forma *caligrafía*.

En cuanto a la forma con *o*, de la misma manera que en *extravertido* y *extrovertido* tenemos dos variantes fónicas con un mismo significado, *caligrafía* y *calografía* son semánticamente idénticas¹²: ambas aluden a la escritura ‘con letra bella y correctamente formada, según diferentes estilos’ así como al ‘conjunto de rasgos que caracterizan la escritura de una persona, de un documento’ (DLE, s. v. *caligrafía*). En la comunidad lingüística occidental actual, aunque registramos algunos ejemplos actuales de las formas con *o*¹³, se reconoce como correcta y está plenamente integrada en los repertorios lexicográficos la forma con vocal palatal interna: así, encontramos en español *caligrafía*, en francés *calligraphie*,

¹¹ Esta obra sí incluye el verbo *calografiar* para informar de su conjugación (‘Se acentúa como *enviar*’).

¹² Si bien *calografía* contó con un sentido específico, no compartido por *caligrafía* y restringido a un ámbito del español americano, no es esta una derivación que afecte al proceso que describimos e interpretamos aquí. En efecto, *calografiar* se usó con un significado técnico, el de ‘enviar una comunicación por cable marítimo’, en el ámbito de la América caribeña y central (Colombia, Venezuela, Panamá, Costa Rica) en el primer cuarto del siglo XX. Así, en un repertorio lexicográfico de Costa Rica se aclara el significado específico que *calograma* aportaba al término más general *cablegrama*, ambos opuestos a *telegrama*; el *Diccionario de costarriqueñismos* de Carlos Gagini definía así el lema *cablegrafiar*: ‘Calografiar, telegrafiar por cable eléctrico’ y aclaraba en el lema *cablegrama* que este era un ‘Telegrama transmitido por el cable eléctrico. Ya sea cablegrama o calograma, como dicen algunos con más propiedad, la palabra hace falta para marcar la diferencia cuando hay línea telegráfica terrestre y marítima’. Por otra parte, encontramos uso de la voz en textos venezolanos (‘Ayer, 28 de noviembre, recibí un calograma de mi Gobierno en que se me avisa...’; ‘tengo la honra de llamar la atención de V.E. hacia el siguiente calograma recibido del Secretario de Estado [...] lo antes posible *calografie* nombres y direcciones de los delegados’ (*El libro amarillo de los Estados Unidos de Venezuela presentado al Congreso Nacional en sus sesiones de 1916*, edición oficial, Tipografía Universal, Caracas, 1916, p. 166 y 180, en la misma obra hay una quincena más de ejemplos) y panameños (‘Clausurado Congreso no legisló respecto canal; reitero Secretario de Estado declaración *calograma* ocho Septiembre, avísele conservarse orden Istmo y seguridad tránsito’, Documento de 1903 emitido por el gabinete del presidente Marroquín Ricaurte, rescatado en Olmedo Beluche, 2003, *La verdadera historia de la separación de 1903*. Panamá: Imprenta Articsa).

¹³ En inglés sobre todo; basta con realizar una búsqueda en Internet para extraer ejemplos en Twitter o Pinterest del hashtag *#callography* junto a *#calligraphy*, o una discusión en un foro en alemán sobre si es correcto *Kallographie* o *Kalligraphie*.

en portugués *caligrafia*, en italiano *calligrafia*, en inglés *calligraphy* y en alemán *Kalligraphie*. El esquema morfológico de la palabra es común a las ya comentadas en el apartado anterior: se inserta dentro de la tipología de la *composición neoclásica* (NGLE, § 11.10) por la que se unen constituyentes de origen grecolatino entre sí o como formante (normalmente, primer formante) de la palabra (del tipo *bibli-*, *filo-* *gastro-*, o para segundos formantes: *-teca*, *-forme*, *-cracia*); concretamente, nos encontramos con dos formantes griegos: por un lado, *cali* (de *kalli* ‘hermoso’) y, por otro, *grafía* (de *graphía* y esta de *gráphein*, ‘escribir’). Y, como también ocurría con *introvertido* y *extravertido*, según la Academia el prefijo que nos ocupa es poco frecuente en español: “Son muy poco productivos los prefijos adjetivales *cali* (gr. *kalli-* ‘hermoso’), que se reconoce en *caligrafía*, *caligrama* o *calistania*, o *caco* (gr. *kako* ‘feo’) en *cacofonía*, *cacografía*” (NGLE, § 10.12o).

Históricamente, las formas con *o*, además de ser minoritarias, están muy circunscritas a una fecha concreta: el siglo XIX¹⁴. A este respecto y ya centrándonos en el caso del español, el DCECH, s. v. *cali-*, *calo-*, aporta la siguiente información:

CALI-, CALO- Primer elemento de palabras compuestas, procedente del gr. κάλλος ‘belleza’ o de su primitivo καλός ‘hermoso’: *calidoscopio* [ya Acad. 1884], compuesto con εἶδος ‘imagen’ y σκοπεῖν ‘mirar’: se ha empleado mucho la forma incorrecta *caleidoscopio* [1849-62: F. Caballero]; *calidoscópico*; *caligrafía* [Terr.] <en nota: También *calografía*>, *calígrafo* [id.], procedentes de los gr. καλλιγραφία, καλλιγράφος id.; *caligrafiar*, *caligráfico*; *calipedia*, derivado del gr. καλλιπαις, -αῖδος ‘que tiene hijos hermosos’; *calistenia*, compuesto con σθένος ‘fuerza’; *calitipia*, con τύπος ‘impresión, huella, imagen’. *Calobiótica*, con βίος ‘vida’; *calocéfalo*, con κεφαλή ‘cabeza’; *calofilo*, con ὑπόλον ‘hoja’; *calología*, con λόγος ‘tratado’; *calóptero*, con πτερόν ‘ala’; *calomelanos* [1865] [...]

Efectivamente, como puede observarse de la nómina de ejemplos de esta cita, la variación *calo-* / *cali-* en las palabras españolas formadas a partir del prefijo *kalós* del griego fue muy frecuente en el siglo XIX, lo que justifica que la mayoría de los ejemplos registrados se sitúen en esta época. Por tanto, en cuanto al origen de dicha variación fónica, si en *extrovertido* encontrábamos una clara influencia del antónimo tanto en la lengua origen del préstamo, el inglés, como en las lenguas romances que la importan, por la opacidad de la segmentación morfológica de

¹⁴ Una búsqueda en Google Libros arroja varios casos: en inglés, concretamente los encontramos obras de 1841 (*Transactions of the 4th-10th Annual Meetings of the Western ...*, Volúmenes 9-10) y 1847 (*Pantology; or, A systematic survey of human knowledge*); en holandés, en 1840 (*Taalkundig magazijn, of gemengde bijdragen tot de kennis der Nederduitsche Taal*); en francés, en 1870 (*Polybiblion: Revue bibliographique universelle*); e italiano, 1841 (*Monumenti sepolcrali eretti in Roma agli uomini celebri per scienze lettere ed arti*). Anecdóticamente registramos un caso que se remonta hasta 1573: se trata de una obra de Bonaventura Rösler, escrita en latín que se titula *Callografia Scholæ*.

la palabra, en *calografía* se dibuja un panorama distinto: es la conciencia de la forma prefijal en la palabra y su significado lo que genera la variación. De este modo, la aparición de la forma *calografía* podría deberse a un proceso de reanálisis etimológico con *calo-* y no *cali-*, más cercana la primera al original *kalós* y variante que, además, se utilizó con cierta frecuencia para la formación de numerosos términos científicos en el siglo XIX. Este reanálisis además pudo promoverse o favorecerse por la coaparición de *calografía* y otros conceptos también formados con prefijos de origen griego terminados en *-o* en títulos de manuales y tratados del ámbito de la enseñanza de lenguas, como *ortografía*, *ortología*, *gramaticografía*. En el caso del español, en el último año del siglo XVIII publica Santiago Delgado la segunda edición de su prontuario titulado *Elementos de gramática castellana, ortografía, calografía y urbanidad*, pensado para los alumnos escolapios. En forma dialógica decía una pregunta:

¿Qué es Calografía?

Respuesta: Calografía, nombre Griego, es lo mismo que hermosa Escritura, y es un Arte, que da reglas para formar toda especie de caracteres, y figuras de la Escritura, segun el uso propio de los mejores Autores, y tiempo en que se han usado (pág. 53).

Del mismo modo aparece en el título del tratado de 1838 del mexicano Alejandro Valdés, *Colección de certámenes públicos de doctrina cristiana ortología, ortografía, calografía y aritmética teórico-prácticas*, donde además de *ortografía* encontramos *ortología*. En cualquier caso, históricamente su uso es realmente rarísimo en relación con el de la forma en *i* y, junto a estos títulos, arroja ejemplos alguna obra del XIX, como el de Modesto Lafuente en 1842, *Viajes de fray Gerundio por Francia, Bélgica, Holanda y orillas del Rhin*.

En cuanto al registro lexicográfico de esta variación *cali-* / *calo-*, podemos decir que, así como hay voces de esa etapa que llegan a los diccionarios con una única versión prefijal¹⁵, no pocas palabras que entran desde vocabularios científicos de la época en los productos lexicográficos de este periodo conocen la doble versión o incluso especializan significados según si se incluyen con *i* o con *o*, como mostramos en la siguiente tabla¹⁶:

¹⁵ Sea el caso de *calobiótica* (en su primera huella lexicográfica, la del diccionario de Alemany 1917, definida como ‘Arte del bien vivir. Tendencia natural del hombre a una vida regular y armónica’), palabra que ingresó en el DRAE en 1925 y que se ha mantenido hasta el repertorio académico actual. Esta voz no conoce variante en *-i*. O, a la inversa, *calipedia*, que entró en el diccionario de Domínguez (1853) para ingresar al DRAE en 1869, con forma en *i* mantenida hasta hoy.

¹⁶ En ella, señalamos la primera ocurrencia en lexicografía general registrada (apellido del lexicógrafo y año) así como el primer diccionario de la Real Academia al que se incorporó y (con el adverbio *hoy*) especificamos si se ha mantenido hasta la actualidad en el repertorio académico. Para las definiciones, tomamos en cuenta solo la incluida en la primera ocurrencia lexicográfica de la voz.

	FORMA CON O	FORMA CON I	SIGNIFICADO VARIANTE /o/	SIGNIFICADO VARIANTE /i/
<i>calocéfalo</i> <i>calicéfalo</i>	1853 Domínguez 1869 DRAE ... Hoy	1853 Domínguez 1895 Zerolo	‘Género de papagayos’	‘Falolepis’
<i>calófilo</i> <i>calífilo</i>	1853 Domínguez 1869 DRAE ... Hoy	Zerolo 1895	‘Género de la familia de las gutíferas’	‘Sección del género saxifraga’
<i>calóforo</i> <i>calíforo</i>	Zerolo 1895	Zerolo 1895 Gaspar y Roig 1853	‘Género de la familia de las compuestas caracterizado porque sus frutos carecen de pericarpios alados’	‘Género de insectos dípteros de la familia de los caliptérreros’
<i>calología</i> <i>calilogía</i>	1917 Alemany y Bolufer 1925 DRAE ... Hoy	1917 Alemany y Bolufer	‘Estética. Disciplina que estudia la belleza’	‘Arte de bien decir. Elegancia, pucritud en el lenguaje’
<i>calotipia</i> <i>calitipia</i>	1917 Alemany 1925 DRAE ... Hoy	1917 Alemany 1925 DRAE ... Hoy	‘Procedimiento para obtener en papel pruebas fotográficas negativas’	‘Procedimiento de reproducción de pruebas fotográficas, en que se emplea un papel sensible que da imágenes de color sepia o violado’

Tabla 6. Pares léxicos formados con *calo-* / *cali-* en los diccionarios históricos (cf. NTLLE)

La pareja *caligrafía* / *calografía* no fue caso aislado dentro de las voces del español con ese prefijo helénico. En el caso de *caligrafía*, el diccionario técnico de Terreros (1786, *Diccionario castellano con las voces de ciencias y artes*) incluye la voz *caligrafía* (‘la oficina, ó arte de escribir en letra cursiva, ó ligada’) pero advierte en ella que, pese a un pretendido étimo latino con *i*, la voz se proscribía normativamente (‘Dánle el Lat. *Calligraphia*, pero está notado de bárbaro’). En el DRAE, en cambio, su inclusión fue más tardía y con una condena normativa más clara: entra en el diccionario de 1832 (s. v. *caligrafía*) con remisión directa a *calografía*, que ya figuraba desde el suplemento al diccionario de 1822, y con idéntica definición se repite en diccionarios posteriores (1837, 1852)

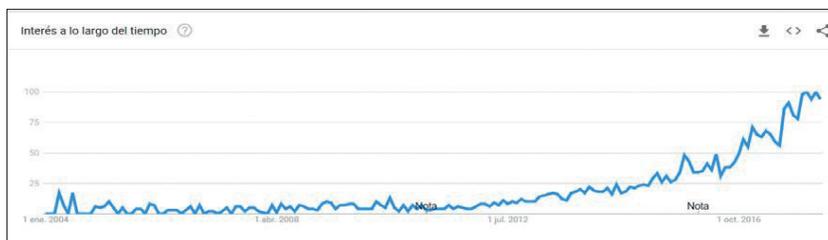
hasta que la edición de 1869 modifica la tendencia contra la forma en *i* de los años anteriores, ya que incluye *caligrafía* (‘Arte de escribir bien y con buena ortografía’) sin mención alguna a la forma *calo-*, ni siquiera en el étimo, que se incorpora en la edición de 1884 como *καλλιγραφία* para subsistir en tal forma hasta la actualidad, con leves ampliaciones en la definición de la voz. Parece, pues, que es el último tercio del XIX el momento en que la frecuencia vence a la prescripción y se invierte la tendencia a privilegiar la forma en *o* por encima de la forma en *i*. Desde 1869, aún se mantiene en el leuario *calografía* pero remitiendo a *caligrafía*. Pudo pesar en ello el hecho de que el diccionario de Salvá (1846, *Nuevo diccionario de la lengua castellana*), si bien repitiendo el esquema de la Academia por el que remitía en *caligrafía* a *calografía*, advertía entre paréntesis cuadrados: “aunque es ménos [sic] usada que caligrafía”.

En fin, la observación hecha sobre el par concreto de *calografía* / *caligrafía* no es aislada del fenómeno más extenso que recorrió los diccionarios del español en el periodo de 1850 a 1920: el ingreso masivo de voces que aludían a nuevas técnicas, formadas en buena medida a partir de la combinación de elementos prefijales de ascendencia grecolatina. Muchas de esas voces tuvieron, por difusión social o por mero azar lexicográfico, un ingreso posterior en el diccionario oficial de la corporación académica; otras (*calosanto*, *calotórax*, *calotropis...*), en cambio, no traspasaron las fronteras de los diccionarios de autores particulares. Estas palabras muestran un gusto por la creación neológica de tecnicismos en un proceso de elaboración deliberadamente neolatinizante o neohelenizante. La situación, como veremos en lo que sigue, es bien distinta de la observada para el español actual, con neologismos crudos venidos del inglés que no son adaptados al español.

4. ESTUDIO DE CASO: EL ANGLICISMO RECIENTE *LETTERING*

Profesionalmente definido como ‘letra dibujada’, el *lettering* reúne técnicas de rotulación, tipografía y caligrafía; se practica en el nivel profesional de los ilustradores, que dibujan conjuntos de letras por ejemplo para proyectos en titulares de medios o mensajes publicitarios y mercadotecnia, pero se cultiva también entre no profesionales como afición con la que pasar el tiempo y cultivar un cierto sentido estético. La introducción de la palabra inglesa ha estado asociada a la introducción de la propia técnica del *lettering* como práctica artesanal (profesionalizada para unos, mera afición para la mayoría) en que se *dibujan* letras, a diferencia de la caligrafía, en que estas se *escriben*. La distinción, es muy sutil, depende del grado de ornamento o alejamiento del arquetipo letrado que se observe; obviamente, el punto de partida de todo *lettering* es un trabajo caligráfico redibujado.

La palabra se ha transplantado con la propia transferencia de la técnica a la que alude, implantada en España en fecha muy reciente. Las marcas autonómicas de su carácter neológico se observan en el volumen de referencias que explican su significado (por sí o por contraste con el de *caligrafía*). Aun conociendo que esta herramienta es meramente orientativa y no exacta, la aplicación GoogleTrends que ofrece el motor generalista Google para explorar el volumen de búsquedas de un término en un país y fecha concretos nos permite comprobar que desde 2004 hasta la actualidad la búsqueda de este término en España ha ido creciendo, con un claro ascenso a partir de 2015:



La extensión de esta afición por la práctica de letra artesana se ha dado en otros lugares occidentales, todos ellos usuarios ahora del anglicismo *lettering*: lo hallamos en italiano (donde también es profuso el sintagma *hand-lettering*), alemán, francés, neerlandés¹⁷, catalán¹⁸, etc., con referencias de fecha y contenido similares a los resultados que encontramos para el español. En todas las lenguas occidentales citadas, en anglicismo se ha introducido de forma cruda y sin adaptar, como en español, donde lo vemos usado sin ningún proceso de asimilación formal. Sin poder trazar cuál pueda ser la trayectoria futura de la voz, una generalización amplia de uso podría dar lugar a propuestas de inclusión de la forma sin adaptación alguna (como figuran *footing*, *casting* o *baguette* y *roulotte* en el DLE actual), con simplificación de su doble *t* (tal ha ocurrido en galicismos como *vedette* o *cassette*, hoy adaptados como *vedete* o *casete*) y con reducción de su terminación en doble consonante (al estilo de *mitin* o *pirsin* desde finales ingleses en *-ing*). En lo que hace a la morfología, ha sido general la atribución de género masculino a la voz (nada ha pesado el femenino de *caligrafía* por paralelismo semántico). Ello puede explicarse por el sentido universalista atribuido a tal género, que por otra parte está ligado a nuevas artesanías similares al *lettering* que se han difundido últimamente también a través de extranjerismos

¹⁷ En Brujas existe incluso una sede formativa llamada *European Lettering Institute* que entrena en esta práctica.

¹⁸ En catalán está incluido con fecha 3/9/2013 en la base de datos de neologismos con fecha 3/9/2013 de <https://taller.iec.cat/neologismes/cerca_fitxes_terme.asp?lletra=lettering>, recurso accesible desde <<https://www.iec.cat/lengua/recursos.asp>> [Última consulta: mayo de 2018].

(*patchwork* frente al vernáculo *almazuela*, el japonésismo *amigurumi* de los muñecos tejidos, las denominaciones generalistas del estilo *mundo craft* para denominar a los trabajos manuales, con términos específicos como *hand made*, *diy* [do it yourself]...)

La palabra aún no ha sido particularmente atendida en las fuentes normativas del español¹⁹, y ello se explica por su carácter tan reciente. En efecto, los primeros textos en español donde encontramos la voz *lettering* son de finales de la primera década del siglo XXI. Ahora bien, algo anterior es el uso de *lettering* en textos españoles con un sentido distinto al de la práctica artesanal y estética de la escritura a mano. En efecto, en textos como el siguiente, vemos que con *lettering* se está aludiendo a una parte del proceso de creación de un cómic, en concreto, la fase en que tras dibujar los contenidos y los bocadillos, se procede a insertar el texto en ellos:

Obsérvese, por ejemplo, cómo el texto verbal se adecúa “plásticamente” a los contenidos en el siguiente caso, procedente de la edición de *Los dos jorobados* (2001) de Raquel Méndez y Óscar Villán, un álbum ilustrado (...) Este fenómeno puede tomar distintos matices y de forma general, puede denominarse *lettering*” (Alberto Manuel Ruiz Campos 2009, “Retórica de la ilustración en el álbum ilustrado”, *Prácticas de lectura y escritura*. Universidade de Passo Fundo UPF Editora 371-400, p. 376).

Con el sustantivo *lettering* introducido para designar a la afición por el dibujo de letras estamos, pues, ante la adopción de un significante extranjero con el típico estrechamiento semántico que sufren muchos extranjerismos. En inglés, *lettering* no es solo esta práctica más o menos reciente de la caligrafía artística como afición personal y casera; este sustantivo tenía otras acepciones primero que, si bien muy restringidas a un vocabulario técnico, eran utilizadas en un tecnolecto muy asentado: el *letterer* es el encargado de poner en los tebeos o historietas las palabras que se incluyen dentro de los bocadillos de texto²⁰. Este oficio era y es conocido en español como *rotulación*, *rotulista*²¹; es denominado *lettreur* en francés, *letterista* en italiano y *retolista* en catalán. Esto es, *lettering* llegó

¹⁹ A excepción de la consulta de la cuenta de corrección lingüística y servicios editoriales Cálamo y Cran (@CalamoyCran) en Twitter (“Se nos va de las manos el “lettering” (¿alguna propuesta para este término?), la cuenta de la Fundación del Español Urgente contestaba: “Podría ser «caligrafía» o «rotulación»”).

²⁰ De hecho, el reconocimiento del *letterer* o rotulista como miembro del equipo creador de un cómic encargado de escribir el texto de los bocadillos se plasma en la existencia de premios específicos para esa categoría dentro de grandes festivales de tebeos como los estadounidenses Harvey Awards y Eisner Awards.

²¹ *Rotulista* entra en el DRAE de 1989 con definición que se ha heredado hasta hoy: ‘Persona que tiene por oficio trazar rótulos’. En el corpus CREA de la RAE localizamos este uso: “[M]ientras revisábamos la rotulación de uno sus tebeos, me comentó que en su opinión el trabajo de los rotulistas está poco valorado. [...] pocas son las veces en las que un lector se

al mundo hispánico conforme en la segunda mitad del siglo XX se extendía la práctica editorial de los tebeos, e inmediatamente fue, tanto en el español como en las otras lenguas europeas mencionadas, adaptado con una respectiva versión vernácula. Recientemente, en el siglo XXI, se ha comenzado a documentar la utilización de *lettering* para denominar a esa técnica de la rotulación en viñetas, no, de momento, al oficio. Reflejamos el decurso temporal de este grupo de voces en el siguiente cuadro:

	CÓMICS SIGLO XX		ARTES DECORATIVAS	CÓMICS SIGLO XXI	
INGLÉS	<i>lettering</i>	<i>letterer</i>	<i>lettering</i>	<i>lettering</i>	<i>letterer</i>
ESPAÑOL	rotulación	rotulista	lettering	rotulación, lettering	rotulista

Tabla 7. Distribución temporal del uso técnico de los términos *lettering*, *rotulista* y *rotulación*

La trayectoria venidera de este anglicismo es de momento difícil de predecir. Puede que esta afición se asiente con tal nombre en español o que la moda del *lettering* pase llevándose su propio nombre, o que la práctica se asiente y cambie su nombre (al igual que ocurrió con el *jogging*, llamado ahora *running* y, en menor medida, *footing*). Pudieran darse también propuestas que vernaculizasen la voz, como *caligrafía artística*, *estética*, *decorativa* o *rotulación artística*²². Es ocioso hacer predicciones en lingüística; la norma deberá observar el uso de los hablantes y dictar en consecuencia.

5. CONCLUSIONES

Nuestro trabajo ha pretendido ofrecer una muestra de cómo el estudio separado de piezas léxicas que han suscitado dudas normativas en la historia del español más reciente puede ser valorado a la luz de una teoría general de cómo los

maravilla ante una buena rotulación (esto es, ante los textos de bocadillos, cartuchos y otros elementos gráficos que podemos encontrar en un cómic) (CREA, weblog 2003).

²² La palabra *leterería*, de indudable resonancia colectiva, podría haberse puesto en circulación también para esta realidad (leterería artística, decorativa, estética). Ha tenido algún caso de uso en español, pero ha sido ciertamente aislado. A partir de datos extraídos de CORDE y CREA vemos que Unamuno (Carta a Giménez Caballero 1927) la usaba con un sentido despectivo paralelo al de *palabrería*: “[H]e recibido la *Gaceta literaria*. Es mejor que *Les Nouvelles Littéraires*, tiene más vida íntima y menos leterería” y en repetidas ocasiones se emplea en una obra técnica (*Historia del grabado en España*, de Antonio Gallego 1990) con el valor de ‘conjunto de letras’: “De ella desaparecen casi por completo las orlas, rarísimas también en el interior y apenas si alguna tímida viñeta o marca de impresor alegra los pocos huecos que deja la leterería”.

hablantes varían sus gustos y modos de elaboración lingüística. Si la teoría variacional de inspiración coseriana sostiene que las lenguas pueden pasar cíclicamente por periodos de ampliación de recursos funcionales o textuales emprendidos deliberadamente por impulsos que tienen que ver con la historia de una sociedad, los casos aquí descritos pueden ayudarnos a describir cómo ha sido la elaboración del lenguaje técnico español en el arco temporal que va del siglo XIX a hoy.

Vemos, por una parte, que en el siglo XIX la fecunda acuñación de palabras relativas a técnicas novedosas, clasificaciones biológicas o procesos científicos se sostuvo sobre el recurso a formantes grecolatinos con significado más o menos transparente que se combinaban para crear neologismos que se integraban en un modelo de elaboración continuista y poco rompedor. Tal es el caso del conjunto de elementos formados a partir del griego *kalós*, aquí tratados a partir de la variación *calo-* / *cali-* vista a partir de la voz *caligrafía*. Aparentemente creado a partir de ese mismo esquema formativo, el conjunto de voces formado por *intravertido*, *introvertido* y *extrovertido* nos ha llevado a observar que la aparente elaboración grecolatina puede esconder, como es el caso aquí, un préstamo del inglés que explica la variación en el elemento prefijal. A modo de enlace entre los usos de formantes clásicos como proceso vivo en el XIX y la situación actual de traspaso directo del anglicismo (tal es el caso de *lettering*), las oscilaciones normativas en torno a *introvertido* / *extrovertido* están en un proceso vivo de variación y los productos normativos del idioma la reflejan de manera cambiante, tal como se encuentra actualmente el estado de su uso, diverso internamente en la comunidad de habla panhispanica. Por último, el excursus hecho sobre la voz *lettering* nos ha permitido acercarnos a una tercera posibilidad en el estudio de la variación normativa: la del neologismo reciente que aún no ha dejado huella en los repertorios sobre buen uso del idioma. Metodológicamente, el análisis de esta voz nos ha obligado a tomar datos de fuentes no metalingüísticas, usando herramientas de la red Internet como corpus. En efecto, las actuales herramientas informáticas, desde base de datos especializadas hasta la búsqueda con parámetros restrictivos en un motor generalista de Internet, nos ha permitido seguir el rastro de este anglicismo reciente. Su fortuna quedará al arbitrio de los usuarios del idioma; si la práctica a la que hace referencia se mantiene como afición y gusto de las próximas generaciones será previsible que se dé una normativización del término, sea por vía de adopción, de adaptación o de traducción; si dicha práctica se abandona, la palabra habrá tenido la breve historia que se narra aquí. En cualquier caso, nada en la lengua es ajeno a un lingüista, ni la norma cambiante ni la historia breve de las voces más efímeras.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AGENCIA EFE / BBVA. *Fundación del español urgente* (FundéuBBVA) [en línea]. <<http://www.fundeu.es>> [Consulta 12/05/2018].
- CENTRE NATIONALE DE RESSOURCES TEXTUELLES ET LEXICALES. *Trésor Linguistique de la langue française informatisé* [en línea]. <<http://www.cnrtl.fr>> [Consulta 13/05/2018].
- CENTRO VIRTUAL CERVANTES. *Banco de neologismos* [en línea]. <https://cvc.cervantes.es/lengua/banco_neologismos> [Consulta 13/05/2018].
- COROMINAS, JOAN. 1980-1991. *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico* (DCECH). Madrid: Gredos [en colaboración con José Antonio Pascual].
- DE AGOSTINI. *Dizionario* [en línea]. <<http://www.sapere.it/>> [Consulta 13/05/2018].
- HARPERCOLLINS. *Collins English Dictionary* [en línea]. <<http://www.collinsdictionary.com>> [Consulta 13/05/2018].
- INSTITUT D'ESTUDIS CATALANS. *Diccionari descriptiu de la llengua catalana* [en línea]. <<http://dcvb.iecat.net/>> [Consulta 13/05/2018].
- _____ *Observatori de neologia* [en línea]. <<https://taller.iec.cat/neologismes/mostra.asp#>> [Consulta 13/05/2018].
- INSTITUTO TRECCANI. *Vocabolario* [en línea]. <<http://www.treccani.it/vocabolario/>> [Consulta 13/05/2018].
- MONTEAGUDO, HENRIQUE Y XERMÁN GARCÍA CANCELA. 1988. *Diccionario normativo galego-castelán*. Vigo: Editorial Galaxia.
- PONS RODRÍGUEZ, LOLA. *Seis palabras para escribir la historia en la lengua española*. Sevilla: Editorial de la Universidad de Sevilla.
- PRIBERAM. *Dicionário Priberam da Língua Portuguesa* [en línea]. <<https://www.priberam.pt/dlpo/>> [Consulta 13/05/2018].
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. Banco de datos (CORDE) [en línea]. *Corpus diacrónico del español*. <<http://www.rae.es>> [Consulta 14/05/2018].
- _____ Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [Consulta 14/05/2018].
- _____ 1726-1739. *Diccionario de Autoridades* [en línea]. <<http://www.rae.es>> [Consulta 14/05/2018].
- _____ *Nuevo Tesoro Lexicográfico de la lengua española* (NTLLE) [en línea]. <<http://rae.es>> [Consulta 14/05/2018].
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA Y ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA. 2005. *Diccionario Panhispánico de Dudas*. Madrid: Real Academia Española / Espasa Libros.
- _____ 2009. *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Real Academia Española / Espasa Libros.
- _____ 2010. *Nueva ortografía de la lengua española*. Madrid: Real Academia Española / Espasa Libros.
- _____ 2014 [2017]). *Diccionario de la lengua española* [en línea]. <<http://www.rae.es>> [Consulta 12/05/2018].
- VV. AA. *Internet Archive-Texts* [en línea]. <<http://archive.org>> [Consulta 14/05/2018].